

NECROLOGIA

JOSE ANGEL BUSTAMANTE (1911 - 1987)



La súbita muerte del Profesor José Angel Bustamante O'Leary la noche del 14 de septiembre de 1987, en La Habana, a poco de concluirse el IV Congreso Nacional de Psiquiatría de Cuba —actividad en la que el maestro desaparecido puso, como era consustancial en él, todo su entusiasmo, pasión e inteligencia— representa una irreparable pérdida para la Psiquiatría Latinoamericana. Antes de señalar algunos aspectos de su vida excepcional, tanto en lo profesional como en lo gremial y político, creemos de interés centrar la figura de Bustamante en el ámbito del liderazgo de la Psiquiatría Latinoamericana, de "Nuestra Psiquiatría" como prefería llamarla otro recordado maestro, Don Gregorio Bermann.

En otro lugar hemos esbozado el problema de la identidad y el liderazgo en la Psiquiatría Latinoamericana. Decíamos ahí que "del mismo modo como Unamuno deslindó con sobria nitidez el concepto de "americanidad" como las "cualidades espirituales" que dan "fisonomía moral" —en el abarcativo universo de lo mental, ético, estético y religioso— que "hace americano al americano", extrapolando este criterio, podemos decir que "latinoamericanidad" es también "calidad de ser", esencia de nuestra conciencia o "aprehensión de ser" en la vasta extensión del Nuevo Mundo de habla española y portuguesa coexistentes con lenguas aborígenes representativas de antiguas culturas que, a través del lenguaje, traducen todo el mundo de ideologías, aspiraciones y valores del "ser latinoamericano". Gregorio Bermann, Carlos Alberto Seguí, José Angel Bustamante, Raúl González Henríquez, Guillermo Dávila, Jesús Mata de Gregorio y Antonio Carlos Pacheco e Silva, organizaron la Asociación Psiquiátrica de América Latina (APAL), en La Habana, el 10 de septiembre de 1960, después de un proceso de

gestación de diez años, pues fue en París, durante las deliberaciones del Primer Congreso Mundial de Psiquiatría en 1950, donde se dieron los primeros contactos para reunir a los latinoamericanos y motivarlos a examinar la problemática específica del enfermar psiquiátrico en esta parte de nuestro Hemisferio. El programa de la *Revista Latinoamericana de Psiquiatría*, publicada en 1951 por Gregorio Bermann y Claudio de Araujo Lima, contiene el germen de este movimiento, enderezado a "contribuir al conocimiento del hombre" (latinoamericano), en una audaz "exploración en búsqueda de la verdad" a través de la investigación de una "realidad total" de Nuestra América.

Nacido en La Habana el 8 de enero de 1911, Bustamante vivió desde niño en Cuba, país que fue el escenario de su formación profesional. Comenzó sus estudios médicos en la Universidad de La Habana, graduándose de doctor en medicina en 1939. Durante su vida estudiantil, iniciada a poco del asesinato del célebre y fogoso líder Julio Antonio Mella por los esbirros de Machado, se incorporó plenamente a la lucha por la reforma universitaria y el cambio social en Cuba.

Desde el Directorio Estudiantil primero y la Federación Obrera de La Habana después, intervino activamente en el debate político, siempre en la línea socialista ortodoxa, sufriendo prisión en dos ocasiones. Electo Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria y de la Asociación de Estudiantes de Medicina, representó a su país en el Primer Congreso Mundial de la Juventud realizado en Nueva York y estuvo ligado desde entonces a quienes serían personalidades relevantes del proceso cubano actual, como Carlos Rafael Rodríguez y Gustavo Aldereguía.

Ya como médico, participó en las actividades de la Federación Médica de Cuba y se relacionó con entidades similares del exterior, accediendo a la Secretaría de la Confederación Médica Panamericana y, más tarde, en 1947, en París, formó parte en la creación de la Asociación Médica Mundial, a cuya presidencia llegó en 1956. No sorprende por lo tanto que la Revolución Cubana liderada por Fidel Castro lo cuente entre sus primeros milites de avanzada, cumpliendo con acierto, responsabilidad y disciplina importantes tareas políticas al servicio de su pueblo y de las naciones oprimidas del Orbe.

La docencia universitaria ocupó mucho de su tiempo, llegando a la categoría de Profesor Titular de Psiquiatría, a la Dirección del Instituto de Investigaciones Fundamentales del Cerebro y a la elección como experto en salud mental de la Organización Mundial de la Salud. Sus escenarios de enseñanza fueron tanto el Hospital Universitario "Calixto García" de La Habana cuanto el Hospital Psiquiátrico de Mazorra.

Investigó variados aspectos clínicos, epidemiológicos, sociales y transculturales de la Psiquiatría. El campo de la Psiquiatría Transcultural ocupó lugar preferente y fue uno de los animadores del Grupo Latino Americano de Estudios Transculturales (GLADET), con nuestro compatriota el Profesor Carlos Alberto Seguí. No dejaba de señalar que el término "transcultural" fue acuñado por

Don Fernando Ortiz —el eximio historiador, antropólogo, etnólogo y lingüista cubano— a comienzos de siglo, rectificando a quienes lo creían derivar del inglés.

Escribió una veintena de libros siendo los más importantes *Las Enfermedades Mentales en Cuba*, *Raíces Psicológicas del Cubano*, *Psicología Médica* (2 tomos), *Psiquiatría Transcultural* (en colaboración con el antropólogo Antonio Santa Cruz), *Temas de Psiquiatría*, y dejó en preparación la revisión de su *Psicología Médica*, una *Historia del Movimiento Médico* y otra *Historia de la Psiquiatría*. Fue director y animador de varias revistas especializadas.

A nuestro pedido escribió el Capítulo sobre "La Psiquiatría en Cuba" para el libro, de autoría compartida, *La Psiquiatría en América Latina*, que debe aparecer en 1988. No hubo congreso o reunión de la especialidad en que no participara activamente. En la APAL su presencia fue relevante desde su creación hasta el último Congreso en que pudo intervenir, impedido como fue su ingreso a los países-sedes de los Congresos de Santo Domingo y Porto Alegre.

Miembros de las más importantes sociedades nacionales e internacionales de Salud Mental y Psiquiatría, Bustamante fue un vigoroso orador, aunque su taquifemia obligaba al auditorio a seguirlo con mucha atención. Polemista incisivo, vivió para el debate esclarecedor, en continuo hervor creativo y dialéctico.

Lo recordamos como maestro auténtico, comprometido con su especialidad y con la lucha por la liberación social, ampliamente versado tanto en los asuntos atañedores a las enfermedades mentales cuanto en los temas más variados del conocimiento antropológico, social y cultural.

Trabajador infatigable, ponía una nota de juvenil entusiasmo en toda actividad que lo comprometía. Y este su perfil dinámico lo acompañó hasta su muerte, a poco de concluir el último Congreso Nacional de Psiquiatría de su país, al que nos hemos referido al comienzo de esta nota.

La desaparición de Bustamante no solo enluta la Psiquiatría cubana sino, y de manera especial, la Latinoamericana y, por obligada extensión, la mundial, de modo destacado la de los países socialistas. Deja una limpia estela que no dudamos proseguirán sus discípulos y amigos, en la lucha por la salud mental y el bienestar humano en los países del Tercer Mundo.

Javier MARIATEGUI